¿Regreso a la Normalidad o un Nuevo Comienzo?

La humanidad se está enfrentando a una nueva pandemia por el virus SARS-CoV 2 (COVID 19), el cual se propaga rápidamente entre la población, debido a la facilidad de contagio, causando un golpe muy fuerte en la vida de cada una de las personas que habitan en el mundo.

El pasado 18 de marzo, las autoridades de nuestro país implementaron una serie de medidas a las que en conjunto llamaron "Jornada Nacional de Sana Distancia" a través de la cual, se pretendía que los contagios por el nuevo virus SARS-CoV 2, se vieran reducidos para que al momento de llegar al pico más alto de pandemia, no se saturara la capacidad hospitalaria de los centros médicos destinados a atender la enfermedad de COVID-19. El aislamiento voluntario de la sociedad y la suspensión de actividades productivas y económicas que se consideraron "No esenciales", constituyeron las medidas principales de esta jornada.

Desde ese entonces, los mexicanos nos hemos sumido en un encierro durante casi 3 meses, afectando directamente la economía, la situación laboral de jefes y jefas de familia, la continuidad de actividades de grandes, pequeñas y medianas empresas.

No obstante, no todos pueden poner en práctica el aislamiento o suspensión de su actividad económica porque hay personas que, aunque quieren acatar las medidas, están imposibilitadas, ya que viven al día y necesitan de los ingresos que obtienen diariamente para poder subsistir.

La situación no es diferente en otros países, pongamos de ejemplo a una de las potencias mundiales, Estados Unidos de América, país que ha tenido un fuerte impacto en los mercados de capitales, una reacción a la tasa acelerada de contagios y su impacto económico en la población, en los sistemas de salud y en diversos sectores que han disminuido su actividad comercial o productiva, lo anterior, por ser uno de los países con más contagios en todo el mundo.

Pero, ¿A qué se debe este descontrol en una de las potencias mundiales? La respuesta es a la falta de un sistema de salud público. A pesar de ser una de las potencias mundiales, muchos de sus ciudadanos, no cuentan con seguridad social que les facilite el acceso a una atención en caso de dificultades médicas, lo que tiene como consecuencia que las personas afectadas por el nuevo virus estén optando por endeudarse o renunciar a la atención médica. Lo anterior, ocurre debido a que la mayoría de los hospitales, funcionan como empresas privadas, queriendo obtener beneficios económicos.

Ahora bien, si una de las potencias mundiales atraviesa esta difícil situación, el panorama en nuestro país se torna un poco complicado.

Una de las preocupaciones más importantes a considerar en nuestro país, es la insuficiente capacidad hospitalaria. A diferencia de los Estados Unidos de América, en México, existe un sistema público de salud administrado por el Gobierno, sin embargo, en los últimos años el sistema se ha visto rebasado por la gran demanda de servicios de salud, por lo que, hoy en día una parte de la población opta por acudir a servicios de salud privados. Por ello, existe el temor de que con la nueva pandemia, el sistema de salud de nuestro país pueda colapsar, al no tener capacidad para atender a todas las personas que se contagien de COVID 19 y que requieran atención hospitalaria y a los enfermos que acudan a un hospital por una emergencia o alguna enfermedad crónica degenerativa que cause una complicación, con lo que desafortunadamente se perderían muchas vidas.

Como es sabido, no existe aún una vacuna para el nuevo virus, ni un medicamento que garantice la erradicación o estabilización en las personas contagiadas, lo que da la pauta a que los contagios se comparen con una montaña rusa, subiendo, bajando o estabilizándose.

Otro factor de preocupación en nuestro país, es la gran cantidad de personas que están dentro de grupos de riesgo que pueden resultar más afectados en caso de contraer la enfermedad Covid-19, los cuales son; personas de 60 años o más, mujeres embarazadas, personas que padecen enfermedades inmunodepresivas (como el VIH), crónicas (diabetes), cardíacas, pulmonares, renales, hepáticas, sanguíneas o metabólicas, obesidad y sobre peso.

En una decisión controvertida, el Gobierno anunció que, a partir del 1 de junio, el aislamiento social voluntario y la suspensión de actividades consideradas "no esenciales" estaría llegando a su fin, dando paso a un regreso escalonado a través de un semáforo epidemiológico, con los colores rojo, naranja, amarillo y verde, el cual irá cambiando de color según el porcentaje de ocupación hospitalaria y la cantidad de casos confirmados, con lo que las personas podrán reincorporarse a su actividad productiva y a su vida cotidiana conforme el semáforo lo permita, a lo que el Gobierno ha llamado "La nueva normalidad".

"La nueva Normalidad" luce difícil pues transcurrida la primera semana de junio, el semáforo epidemiológico se mantiene en rojo en la mayor parte del país, por el incremento de casos y la alta ocupación hospitalaria. Según las cifras del Gobierno Federal, al día domingo 14 de junio de 2020, había 146,837 casos confirmados acumulados, lo que evidencia que el número de contagios no deja de incrementar. Aunado a ello, debemos considerar que el 70% de los mexicanos padece sobrepeso y casi una tercera parte sufre obesidad, padecimientos que se asocian directamente con la diabetes y enfermedades cardiovasculares, pero también con trastornos óseos y musculares y algunos tipos de cáncer, factores que sin duda van a incidir en la ocupación hospitalaria en los próximos días e incluso en el índice de mortalidad.

Nosotros que seremos las personas que salgamos a trabajar, a la escuela o a realizar otras actividades diarias, no podemos dejar de tener consciencia de las medidas que debemos aplicar para cuidarnos y cuidar a los nuestros. Recordemos que en la mañana salimos y en la noche regresamos, convivimos con nuestros familiares y si nosotros no nos cuidamos, podemos afectar a nuestros seres queridos.

Es inminente que un día todos vamos a regresar a nuestras actividades productivas y sociales, pero como dijo el Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, Dr. Hugo López-Gatell, probablemente nunca regresemos a la normalidad que existía antes de la pandemia, por lo que más que una "Nueva normalidad" estamos frente a un Nuevo Comienzo, en el que habrá una nueva forma de vivir, con nuevas reglas de convivencia, con nuevas

formas de cuidarnos y sobre todo, con una nueva oportunidad de mejorar en diversos aspectos, hábitos de higiene, disciplina, alimentación y productividad que bien materializados nos permitirán en lo inmediato evitar el incremento de contagios del virus COVID 19 y a largo plazo una mejor preparación y mayor resistencia ante este tipo de eventos.

Emmanuel Perafán
eparafan@bgw.mx